



# De los valores civilizatorios a las fronteras del miedo: la conversión mediática de los refugiados en un problema para la seguridad europea

**Pedro Limón López**

Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid  
pedro.limon@pdi.ucm.es

**Laura Fernández de Mosteyrín**

UDIMA (Universidad a Distancia de Madrid)  
lauramaria.fernandez@udima.es

Fecha de recepción: 15/04/2016

Fecha de aceptación: 30/07/2016

Sumario

1. De la crisis humanitaria al riesgo de los refugiados. 2. Perspectivas críticas en torno a la securitización: fronteras del miedo y narrativas de conversión. 3. Siguiendo la pista a las narrativas de conversión: la prensa escrita y el relato securitario. 4. Conclusiones: narrativas de conversión y conversión de las narrativas. 5. Bibliografía.

## RESUMEN

La crisis de los refugiados se ha convertido en uno de los problemas de mayor calado a nivel político en los últimos dos años. Además de sus consecuencias socio-demográficas, la gestión de la misma por parte de la Unión Europea están poniendo en entredicho algunos de los valores tradicionales europeos de integración vinculados al reconocimiento de los derechos humanos, debido a que la UE ha diagnosticado dicha crisis a partir del enfoque de la seguridad y no del derecho humanitario y/ de asilo, que se ha consolidado a través de los medios de comunicación. En este trabajo se analizan las narrativas articuladas durante los dos últimos años sobre dicha crisis desde dos de los medios de prensa escrita con mayor impacto socio-político en España —El País y ABC—, estudiando cómo se ha ido desplazando el relato humanitario sobre los refugiados hasta ser absorbido por el discurso securitario.

## Palabras clave:

Seguridad, asilo, ciudadanía, narrativa de conversión, fronteras del miedo.

## ABSTRACT

The Refugee Crisis has become one of the greatest political issues in Europe for the last two years. In addition to its demographic consequences, the management of that by European



*Union institutions is undermining some of the EU's values which have traditionally tied to integration process and Human Rights. This crisis has been approached by mainstream Spanish media, from the security focus rather than asylum and human rights approach. The aim of this work is to study the narratives set in motion by two main newspapers in Spain in the last two years —El País and ABC—. Ultimately, we wonder how discourses about refugee crisis have changed, moving from a humanitarian focus into Securitization framework.*

**Key words:**

*Security, citizenship, refugees, conversion narratives, fear borders.*



## 1 DE LA CRISIS HUMANITARIA AL RIESGO DE LOS REFUGIADOS

A lo largo del año 2015 y 2016, los gobiernos de los Estados miembros de la Unión Europea han mantenido diferentes cumbres para establecer los criterios de reasignación de las más de 160.000 personas refugiadas que aguardan en Grecia e Italia a la espera de una decisión conjunta, mientras se negocia con Turquía el establecimiento de campos de asilados para grupos de población que han visto incrementado exponencialmente su número a partir del recrudecimiento de la guerra en Siria (2011-2016) y la expansión regional de estado Islámico (ISIS).

La llamada «Crisis de los Refugiados» ha pasado a la agenda política de la UE y tiene implicaciones fundamentales para su futuro. Según ACNUR, en los últimos dos años cerca de un millón de personas ha intentado entrar en algún país de la Unión Europea, que a su vez ha reducido significativamente la admisión de personas por motivo de asilo político en el último lustro. El tradicional compromiso que esta organización mantenía con la defensa de los derechos humanos y la protección de grupos y comunidades vulnerables con demandas de asilo ha dado paso a una situación de ambigüedad política que está sacando a la luz algunas contradicciones sociales, políticas y culturales de la realidad sociopolítica europea (Nair, 2016). Desde el año 2004, se ha producido un cambio con respecto a su práctica histórica a partir de las «políticas de vecindad comunitaria», que ha supuesto pasar de la promoción de estabilidad, seguridad y paz comunitaria dentro de sus márgenes a la imposibilidad de integración de otros países, produciéndose una alineación comunitaria en materia de seguridad y exteriores que implica la limitación del acceso y la entrada de grupos poblacionales no situados en territorios próximos o tradicionalmente vinculados a la UE<sup>(1)</sup>. En este trabajo se analiza el proceso de securitización de la política migratoria y de asilo, a partir de la reconstrucción de la

(1) Existen múltiples estudios que muestran cómo ha ido cambiando el imaginario geopolítico de la Unión Europea a través de la transformación de las políticas de seguridad común, pasándose de la promoción de la estabilidad de países potencialmente miembros en un futuro próximo al establecimiento de anillos de seguridad configurados sobre la misma política de vecindad y sobre valores abstracto de la pureza europea. Todo ello habría implicado una pérdida de legitimidad del proceso de integración y una fragmentación de la estabilidad de los posibles Estados aliados contestada desde Bruselas no con una promesa futura de incorporación, como había venido siendo lo habitual, sino con un cierre de las posibilidades de integración basado precisamente en el establecimiento de fronteras (imaginarias y materiales) hacia las posibilidades de ser «europeos», culminando en la adopción de un discurso y una práctica securitaria sobre las fronteras exteriores de la Unión Europea. Véase BROWNING, CHRISTOPHER, S. y CHRISTOU, G. (2010): «The constitutive power of outsiders: the European neighbourhood policy and the Eastern dimension», *Political Geography*, 29, 109-118; JOENNIEMI, P. (2012): «Turning into a sovereign actor? Probing the EU through the lens of neighbourhood», *Geopolitics* 17/1, 25-46; KUUS, M. (2011a): «Whose regional expertise? Political geographies of knowledge in the European Union», *European Urban and Regional Studies*, 18 (3): 275-288; y VAN EIJK, G. (2012): «Good neighbours in bad neighbourhoods: narratives of dissociation and practices of neighbouring in a problem place», *Urban Studies*, 49 (14): 3009-3026, November.



narrativa de riesgo que ha reforzado la retórica del miedo y la amenaza sobre la seguridad europea, estudiando cómo este colectivo asilado va pasando de ser considerado como un grupo social en riesgo humanitario a emerger como un colectivo de riesgo para las sociedades europeas.

En el próximo epígrafe esbozamos la perspectiva teórica utilizada en esta investigación, desarrollando la evolución histórica del proceso de securitización en la política migratoria y de refugiados, así como la conceptualización de las narrativas de conversión y el relato del miedo alrededor de estos. Posteriormente se desarrolla el análisis en torno a dos de los periódicos con mayor importancia sobre la opinión pública y la articulación del discurso político en España —«El País» y «ABC»—, estableciendo algunos indicadores alrededor del relato de la Guerra contra el Terror que habría permitido consolidar esa narrativa de conversión en torno a retóricas del miedo individual y colectivo, la repetición de metáforas de riesgo sobre el Otro refugiado y, por ende, la neutralización del relato humanitario y su sustitución por uno securitario.

Finalmente, se recogen algunas conclusiones y cuestiones futuras acerca de la situación de las personas refugiadas, así como de la potencial expansión del relato securitario a todos los niveles en materia de políticas migratorias y de asilo.

## 2 PERSPECTIVAS CRÍTICAS EN TORNO A LA SECURITIZACIÓN: FRONTERAS DEL MIEDO Y NARRATIVAS DE CONVERSIÓN

Una de las dimensiones más sobresalientes de esta crisis es que, tanto el diagnóstico como las iniciativas para su gestión se vienen planteando en el marco de la política de Seguridad y Defensa y no, como venía siendo habitual, desde un enfoque humanitario<sup>(2)</sup>. Entendemos por «securitizar» el proceso de conversión de problemas sociopolíticos en amenazas a la seguridad de una unidad política determinada. Este proceso comporta discursos y prácticas políticas a través de las que una realidad se construye como una

(2) El tratamiento securitario de la cuestión migratoria y de asilo de la UE ha sido descrito y explicado empíricamente en la última década. Véase CARRERA, S., GUILD, E., & BIGO, D. (2008): What Future for the Area of Freedom, Security and Justice? Recommendations on EU Migration and Borders Policies in a Globalising World. Recommendations on EU Migration and Borders Policies in a Globalising World (March 20, 2008). *CEPS Policy Brief*, (156); LEONARD, S. (2010): «EU border security and migration into the European Union: FRONTEx and securitisation through practices», *European Security*, 19 (2): 231-254; NYERS, P. (2013): «Liberating Irregularity: No Borders, Temporality, Citizenship», en GUILLAUME, X. y HUYSMANS, J. *Citizenship and Security: The Constitution of Political Being*, London: Routledge, pp. 37-52; VAUGHAN-WILLIAMS, N. (2008): «Borderwork beyond Inside/Outside? Frontex, the Citizen-Detective and the War on Terror», *Space and Polity*, 12 (1): 63-79.



amenaza de forma histórica (Buzan, Waever y De Wilde, 1998; Buzan y Hansen, 2010), y ocurre en consonancia con la criminalización progresiva de las políticas de bienestar social que se han visto desplazadas por el control preventivo de grupos particulares como prostitutas, mendigos, indigentes o, en este caso, personas refugiadas (Hallsworth y Lea, 2011).

Sin embargo, existe cierta incoherencia por parte de la UE entre lo que se explicaba en términos humanitarios y se gestionaba, en la práctica, a través de los aparatos policiales y de control fronterizo (Kuus, 2011b). Mientras por una parte se hace alusión al proceso de integración comunitaria y a los valores mantenidos por la UE, por otra se refuerzan los controles de las comisarías transfronterizas, se institucionaliza la distribución de drones, se establecen controles biométricos (Amoore, 2006) o se multiplican los recursos humanos y económicos destinados a la Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores (Frontex). En el contexto de los movimientos migratorios forzosos por razón de asilo político, esta cooperación europea articulada sobre la base de la seguridad va perdiendo cada vez más su carácter de excepcionalidad para dar paso a la normalización progresiva de fronteras amparadas en el miedo y las amenazas externas (Kinnvall, 2015).

Manejamos el argumento de que las posiciones oficiales de la UE bajo contexto específico de la «Guerra contra el Terror» y de sus repercusiones en Oriente Medio precede a la Crisis de Refugiados a partir del enfoque de la seguridad y no del derecho humanitario y/de asilo, reforzando, en consecuencia, una respuesta basada en la política de Seguridad que ya venía desarrollándose con anterioridad y que se ha consolidado a través de los medios de comunicación. Los procesos de securitización se vienen estudiando desde hace más de una década, considerándose cuestiones tanto de interés académico<sup>(3)</sup> como en lo referido a las evidencias empíricas sobre la construcción narrativa del debate público y de la gestión política del mismo<sup>(4)</sup>.

Señalar las dimensiones de crisis que pueden tener consecuencias negativas para el proceso de europeización y en términos de derechos humanos, permite complejizar la formulación política del problema y esbozar recomendaciones de mejora para el proceso de integración. Es en esta línea en la que

(3) Ver SOMERS, M. (2008): *Genealogies of citizenship: Markets, statelessness, and the right to have rights*. Chicago: University of Chicago Press; GUILLAUME, X. y HUYSMANS, J. (2013): *Citizenship and Security: the constitution of political being*. London: Routledge; NYERS, P. (2013): «Liberating Irregularity: No Borders, Temporality, Citizenship», en GUILLAUME, X. y HUYSMANS, J. *Citizenship and Security: The Constitution of Political Being*, 37-52. London: Routledge; FERNÁNDEZ BESSA, C., SILVEIRA GORSKI, H., RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, G. y RIVERA BEIRAS, I. (eds.) (2010): *Contornos Bélicos del estado securitario*. Barcelona: Anthropos; WALKER, R. B. (2006): Lines of insecurity: International, imperial, exceptional. *Security Dialogue*, 37 (1): 65-82.

(4) LEONARD, S. (2010): EU border security and migration into the European Union: FRONTEX and securitisation through practices. *European Security*, 19 (2), 231-254; MENY, Y. y THOENIG, J. P. (1992): *Las políticas públicas*. Madrid: Ariel; COLLECTIVE C. A. S. E. (2006): «Critical approaches to security in Europe: A networked manifesto», *Security Dialogue*, 37 (4): 443-487.



este trabajo cobra un carácter eminentemente público y se convierte en la principal razón para examinar cómo las posiciones oficiales de la UE entran en el debate público español, analizando la narrativa y la explicación construida en la prensa española para esta crisis desde su intensificación en 2014-2015.

Cuando hablamos de narrativas o de relatos queremos aludir a formas de discurso político, canalizadores del debate público y motores de ideología, que comportan una secuencia de eventos que se conectan para construir un argumento y generalmente tienen un principio, un fin y conllevan una moraleja. Una de las líneas que más han trabajado con narrativas es la que estudia su potencial para dominar el discurso político y convertirse en elementos fundamentales de legitimación política dando forma a los paradigmas de políticas públicas<sup>(5)</sup>.

El objeto de estudio es la emergencia y transformación de narrativas dominantes sobre las que se justifican las decisiones políticas. En este proceso, los diagnósticos del problema se inscriben institucionalmente; las ideas quedan fijadas en las instituciones a través de normas e instrumentos de políticas públicas, estableciéndose un efecto de verdad que se construye a partir de los imaginarios de «violencia» y amenaza política (Hansen, 2000; Kuus, 2007). Es en este proceso en el que queremos examinar cómo las narrativas sobre la cuestión migratoria han variado desde una perspectiva asistencial y humanista a otra securitaria.

Para ello nos centraremos en los ecos de la narrativa oficial europea —la que tiene una posición privilegiada en la formulación— y en el relato mediático español. Y con el fin de capturar la transformación del relato nos basaremos en la idea de «narrativas de conversión». Sabemos que todas las ideas que se vuelven relevantes en el discurso público sirven para ejemplarizar. Una narrativa cobra sentido y logra resonancia porque es una explicación del mundo social, de cómo funciona, de cuáles son las causas y los efectos de los fenómenos sociales y opera, contando historias causales que modifican la percepción de la realidad. Suelen activarse frente a otras narrativas; neutralizando y deslegitimando «otras maneras de contar» un fenómeno y contribuyen a modificar la percepción de la realidad<sup>(6)</sup>.

(5) POLLETA, F., CHEN, P. C. B., GARDNER, B. G. y MOTES, A. (2011): «The Sociology of Storytelling». *Annual Review of Sociology*, 37 (1), 109-130; SOMERS, M. y BLOCK, F. (2005): «From poverty to perversity: ideas, markets and institutions over 200 years of welfare debate», *American Sociological Review*, 70 (2): 260-287; McBETH, M. K., JONES, M. D. y SHANAHAN, E. A. (2014): The narrative policy framework. *Theories of the policy process*, 3; HALL, P. A. (1993): Policy paradigms, social learning, and the state: the case of economic policymaking in Britain. *Comparative politics*, 275-296.

(6) La idea de «narrativas de conversión» está tomada del trabajo de Margaret Somers y Fred Block. En su planteamiento, los momentos de crisis son fundamentales para la activación de narrativas que neutralizan explicaciones previas creando nuevas historias causales. Funcionan como un mecanismo de tránsito de una concepción de personas, de prácticas, de culturas o de políticas, a otro tipo de explicación; SOMERS, M. y BLOCK, F. (2005): *Op. Cit.*, pp. 274.



### 3 SIGUIENDO LA PISTA A LAS NARRATIVAS DE CONVERSIÓN: LA PRENSA ESCRITA Y EL RELATO SECURITARIO

#### 3.1. Una aproximación desde los medios de comunicación

En este artículo se parte de la importancia que tienen los medios de comunicación en la construcción de narrativas que configuran los discursos dominantes en el establecimiento de la agenda pública, puesto que no solo funcionan como mecanismos esenciales de socialización política, sino también de difusión, distribución e invisibilización de diatribas de primera magnitud hasta el punto de ser considerados como el campo de batalla por excelencia en la actualidad política. En nuestro caso, consideramos la centralidad que tienen en la construcción de opinión pública, el establecimiento de la agenda o la definición de los problemas y narrativas sociales y políticas que ejercen un impacto en la activación o desactivación de compromisos políticos y formas de movilización (Sartori, 1992; Manin, 1998). Habida cuenta de que en el caso español se cuenta con un sistema mediático de pluralismo polarizado<sup>(7)</sup>, la utilización de los medios de comunicación por parte de los actores sociales hace que se conviertan en herramientas o «armas» políticas, estableciéndose trincheras ideológicas y de proyección narrativa en lugar de un intercambio retórico para el diálogo público (Rodríguez y Castromil, 2010). La configuración narrativa se establece en torno a un bloque de carácter progresista —encabezado por «El País»— y otro de cariz conservador —en el que «ABC» agruparía mayor número de sectores conservadores que en otros casos— que establecen dos grandes pilares desde los cuales se articulan las narrativas de conversión con respecto a los refugiados.

En este sentido, la crisis de los refugiados no solo ha venido teniendo un protagonismo central en los instrumentos mediáticos, sino que a partir de los atentados de París y Bruselas, así como de las agresiones sexuales denunciadas en Colonia a finales de 2015, esta cuestión ha ido transformándose sustancialmente desde la retórica difundida en la prensa, además de suscitar decisiones importantes a nivel institucional, recogiendo datos textuales siguiendo una lógica de saturación y estudiándose según el análisis del «*storytelling*»<sup>(8)</sup>.

(7) HALLIN y MANCINI (2004) establecen una tipología de sistemas mediáticos —liberal, corporativo-democrático y el pluralismo polarizado— en la que España se encuadraría en un sistema muy influido por el mercado y donde los actores políticos instrumentalizan los medios de comunicación más que en otros casos, reduciendo la independencia de los mismos en el intercambio de narrativas políticas y de opinión pública.

(8) MAINES, D. R. (1993): Narrative's Moment and Sociology's Phenomena: Toward a Narrative Sociology. *Source: The Sociological Quarterly*, 34 (1): 17-38; MCBETH, K., JONES, M. D. y SHANAHAN, E. A. (2014): «The narrative policy framework». *Theories of the policy process*, 3; POLLETA, F. (2008): «Story telling in politics», *Contexts*, 7 (4), 26-31.



En cuanto al período escogido para el criterio de selección de la muestra, realizado desde finales de 2014 hasta el momento actual, se basa en dos elementos que nos han permitido delimitar el objeto de estudio de modo que permita establecer explicaciones al proceso estudiado y líneas prospectivas de investigación. Por un lado, se produjo el recrudecimiento de la guerra en Siria y la expansión de ISIS-Daesh con los consiguientes efectos de desplazamiento demográfico a nivel mundial. Por otro, desde 2014 se ha producido un crecimiento exponencial de las solicitudes de asilo por refugio en la Unión Europea y del desarrollo de los mecanismos articulados desde las autoridades públicas —tanto policiales como normativos— contra el cruce de fronteras, razón por la cual supone un punto cualitativo en el que el problema pasa a ser de alcance mundial a nivel mediático.

### 3.2. Análisis: securitización de la política migratoria y de asilo en los medios de comunicación

Desde un aspecto puramente de variables, hemos enfatizado en el origen, aplicación y consecuencias de estas narrativas de conversión utilizadas en los medios de comunicación. En la medida en que las narrativas de conversión consisten en ideas —conjuntos ideológicos— que tienen influencia política y que, en momentos de crisis, «rompen» el relato previamente dominante para establecer un nuevo sentido común o unas nuevas líneas discursivas sobre las que se debate, negocia y establecen nuevos referentes de los imaginarios y los relatos políticos dominantes que cambian la percepción de la realidad (Somers y Block, 2005), estos indicadores nos permitirían observar cómo la crisis de los refugiados ha ido introduciéndose en el relato de la Guerra contra el Terror.

Por ello, hemos hecho hincapié en: las retóricas del miedo utilizadas a nivel individual mediante metáforas y adjetivos sobre el «Otro migrante»; el tratamiento de las personas refugiadas como colectivos de riesgo; y finalmente, los mecanismos de neutralización del relato humanitario, pasándose a un discurso que asume la institucionalización de las herramientas securitarias y la normalización de políticas públicas de excepcionalidad.

a) «El País»: el núcleo del periódico se basa en el énfasis dado a la implementación de políticas contrarias a los refugiados por parte de Estados miembros de la Unión Europea, además de señalar líneas oficiales de la UE o recoger las medidas adoptadas en materia de refuerzo del control fronterizo, tanto material como discursivamente. En este ámbito, se señalan algunos de



los códigos geopolíticos establecidos<sup>(9)</sup> en paralelo al proceso de integración y sus Estados intervinientes, pudiéndose diferenciar tres elementos: por un lado, las posturas de la Unión Europea hostiles a la negativa de ciertos Estados por frenar la llegada de refugiados o de reducir su presencia, como en el caso de ciertos países de Europa del Este<sup>(10)</sup>.

Por otro, se produce una crítica hacia las instituciones comunitarias por el modo de organizar la distribución de la población asilada, sobre todo por el trato recibido en los campamentos, que va desde el hacinamiento hasta la represión física y la muerte por acción u omisión de las fuerzas policiales<sup>(11)</sup>.

En tercer lugar, la postura española vinculada a esta cuestión también es destacada por su ambigüedad y tibieza, especialmente a instancias de declaraciones del gobierno presidido por Mariano Rajoy<sup>(12)</sup>, que serían coherentes con la mejor acogida que tendrían los refugiados en España, conforme a diferentes encuestas de opinión realizadas<sup>(13)</sup>. Además, también contrasta con las políticas seguidas por otros países en materia de acogida, especialmente Alemania o Suecia<sup>(14)</sup>.

(9) Los códigos geopolíticos son «un conjunto de supuestos estratégicos que elabora un Gobierno sobre otros Estados para orientar su política exterior (...) que suponen la evaluación, según su importancia estratégica y en tanto que amenazas potenciales, de lugares que están más allá de las fronteras del Estado (...), y que funcionan a nivel local, regional y global». Véase TAYLOR, P. J. y FLINT, C. (2002): *Geografía política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*, Madrid: Trama, p. 99.

(10) El País recogía el siguiente fragmento: «Aunque estos gobernantes del Este representan la cara más extrema contra la migración, el endurecimiento de las medidas para alejar a los refugiados se extiende más allá de esos territorios. Solo a principios de esta semana, Dinamarca añadía más tensión a la zona Schengen al reintroducir controles temporales en sus fronteras interiores, en respuesta a los mayores chequeos anunciados también por Suecia. Italia también ha reforzado la vigilancia en la frontera con Eslovenia, aunque sin llegar a suspender la libre circulación». Véase [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/01/08/actualidad/1452292414\\_899361.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/01/08/actualidad/1452292414_899361.html).

(11) «Aunque en los últimos 15 días han sido desalojados unos 2.000 a centros recién abiertos en el norte del país, los migrantes se han resistido a ser evacuados desde que empezaron los primeros intentos de limpiar la zona, a finales de marzo, víctimas de la desinformación y los rumores sobre una pronta reapertura de la frontera o simplemente renuentes a alejarse de esta. No solo han sobrevivido prácticamente a la intemperie (...), también han soportado las frecuentes cargas con gases lacrimógenos de la policía macedonia para impedir cualquier intento de cruzar por la fuerza la valla que separa ambos países». Véase en [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/05/23/actualidad/1464003755\\_304518.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/05/23/actualidad/1464003755_304518.html).

(12) El Ministro de Interior español, Jorge Fernández Díaz, declaraba en una entrevista a El País que «la situación geoestratégica de España nos ha obligado a tener que hacer frente a esos flujos migratorios, con resultados razonablemente positivos y eso es lo que la UE considera ahora que los flujos migratorios y el drama de los refugiados son los principales desafíos a los que se enfrenta sin tener experiencia anterior, y por eso están mirando a España porque (...) forma parte de la solución. Entonces se preguntan qué hemos hecho en España para gestionar de forma adecuada los flujos migratorios».

(13) Según una encuesta manejada por El País en enero de 2016, «los ciudadanos españoles son más favorables a que se protejan los derechos de los inmigrantes que los franceses y los británicos. Una encuesta (...) revela que en España las personas son más partidarias de que se tomen medidas para limitar la discriminación, promover la igualdad laboral y permitir el voto a la población extranjera que los habitantes de Francia y Reino Unido», [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/01/21/actualidad/1453384315\\_909051.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/01/21/actualidad/1453384315_909051.html).

(14) En este sentido, el diario destacaba en contraste que «Alemania ha sido el lugar de acogida de una parte importante de los asilados: más del 40% de las peticiones aprobadas en el conjunto de la UE se han producido en el país germano, que ha multiplicado por tres la cifra de 2014 (...). Suecia, un país de menos de 10 millones de habitantes, es el segundo que ha aceptado más peticiones, y ha acogido a más asilados que Francia y España juntos, que suman una población de más de 110 millones de personas. Sin embargo, la posición de Suecia como uno de los países con políticas de acogida menos restrictivas no es nueva, y apenas aumenta su cuota de acogida a diferencia de países como Austria, Italia u Holanda, que han incrementado considerablemente el número de asilados que reciben». Véase [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/04/20/actualidad/1461171081\\_129046.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/04/20/actualidad/1461171081_129046.html).



Por otra parte, el diario recoge el énfasis dado al control fronterizo desde las instancias comunitarias a partir de diferentes instrumentos. En primera instancia, se recoge el impacto discursivo alcanzado por los atentados de ISIS-Daesh-Estado Islámico en París y Bruselas, estableciendo algunas afirmaciones vinculadas a los colectivos de refugiados como comunidades de riesgo que les situarían de alguna forma como una amenaza colateral, tanto en las noticias difundidas como en artículos de opinión<sup>(15)</sup>.

Además, se hace hincapié en las medidas derivadas de las decisiones adoptadas desde Bruselas<sup>(16)</sup>, como el incremento de potestades a Frontex<sup>(17)</sup> de forma simultánea al establecimiento de cuotas de refugiados por país<sup>(18)</sup> o la consideración de multas frente al incumplimiento de tales decisiones.

**b) «ABC»:** se refieren a la integración de refugiados conforme a los valores cristianos frente al Islam, recogiendo la actitud del papa en sus declaraciones públicas contra algunas posturas institucionales de la Unión Europea y las políticas migratorias de sus Estados. Se centra en los discursos sobre el «Otro migrante» y las medidas de seguridad ante los movimientos migratorios y las acogidas, el incremento de la securitización y similitudes retóricas entre grupos de refugiados, migrantes y desplazados.

En primer lugar, se enfatiza en una retórica del miedo con el uso de metáforas del miedo ante lo musulmán y por oposición a los valores cristianos. Además de establecerse generalizaciones respecto a las supuestas actitudes

(15) Tras los atentados de París, en noviembre de 2015, El País recogió entre otros artículos de opinión en la línea siguiente: «(...). El Estado Islámico anuncia que va a cometer más atentados en Europa, de modo que es toda Europa —y no solo Francia— la que debe alzarse en pie de guerra y unirse con el fin de hacer lo que sea necesario para destruir al ISIS y su llamado califato en Siria e Irak. No “contener” ni “degradar”; “destruir”. Sin embargo, aunque el ISIS quedara completamente destruido, el extremismo islámico no desaparecería (...). La política de inmigración actual tiene fallos muy claros: es demasiado fácil adquirir la ciudadanía sin necesidad de ser leal a las constituciones nacionales; es demasiado fácil entrar en los países de la Unión Europea con o sin motivos creíbles para pedir asilo; y, gracias a la política de fronteras abiertas de Schengen, es demasiado fácil para los extranjeros, una vez que están dentro de la UE, viajar libremente entre un país y otro (...)». [Http://internacional.elpais.com/internacional/2015/11/18/actualidad/1447866651\\_944484.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/11/18/actualidad/1447866651_944484.html).

(16) Sobre el envío de refugiados a campos aislados, El País destacaba: «La agencia europea de fronteras —FRONTEX— ha lanzado una controvertida recomendación para frenar los flujos de migrantes entre países. Se trata de enviarlos a centros cerrados, una medida extrema que puede vulnerar las normas actuales y que figura en un documento interno» Véase en [hHttp://internacional.elpais.com/internacional/2015/10/25/actualidad/1445774907\\_964075.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/10/25/actualidad/1445774907_964075.html).

(17) El diario destacaba a finales de 2015 el incremento de facultades de FRONTEX: «La Comisión Europea lanzó este martes un ambicioso plan que ampliaría de forma fulminante su poder, con una nueva policía europea de fronteras capaz de intervenir en caso de urgencia, incluso contra la opinión del país afectado (...). La nueva agencia se llamará Guardia Europea de Costas y Fronteras. Su presupuesto duplicará el actual de FRONTEX. Contará con una plantilla fija de 1.000 empleados —el triple que FRONTEX— y además con un contingente de 1.500 agentes adicionales, cedidos por los Estados miembros y listos para intervenir en un plazo máximo de tres días (...)». En [http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/15/actualidad/1450191102\\_198417.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/15/actualidad/1450191102_198417.html).

(18) Si bien se apresuraron a sancionar a países del Este de la UE, las multas han ido difundiéndose como medida disuasoria para evitar la asunción de refugiados, como destacaba el diario: «Los países del Este (...), se han apresurado a rechazar la reforma del sistema de asilo que propone Bruselas. El esquema presentado este miércoles prevé distribuciones obligatorias de asilados en momentos de crisis y multas prohibitivas para los Estados que rechacen acogerlos». Véase en [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/05/04/actualidad/1462373383\\_590472.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/05/04/actualidad/1462373383_590472.html).



amenazadoras por parte de la mayoría de los refugiados, de religión musulmana<sup>(19)</sup>, en esta línea también se mantiene respecto a la potencialidad, a nivel individual, de la conexión desplazado-refugiado-yihadista<sup>(20)</sup>.

En segundo lugar, se difunde una elaborada retórica securitaria a la vez que se produce la normalización de medidas excepcionales vinculadas a la crisis de los refugiados, a través de diferentes instrumentos, desde medidas policiales y de militarización fronteriza, pasando por el discurso y los códigos geopolíticos utilizados en clave local —entre España y Marruecos<sup>(21)</sup>—, regional y global —fundamentalmente por Estados Unidos y la Unión Europea<sup>(22)</sup>—, así como una constante asimilación entre inmigrantes, refugiados y comunidades de riesgo.

Por otro lado, se produce una ambigüedad discursiva profunda, al recoger posturas oficiales hostiles hacia los refugiados desde perspectivas xenófobas y excluyentes<sup>(23)</sup>, así como posiciones críticas con la UE desde la Iglesia católi-

(19) ABC destacaba en sus páginas: «Cinco ONG cristianas denunciaron ayer las situaciones de acoso que sufren los solicitantes de asilo cristianos en los albergues de refugiados en Alemania y reclamaron al Gobierno de Angela Merkel que tome medidas para protegerlos. En rueda de prensa en Berlín, la ONG Open Doors Deutschland (Puertas Abiertas Alemania) presentó los resultados de una encuesta realizada entre 231 cristianos refugiados, la mayoría conversos, que revela que más de la mitad se siente amenazado en los centros de acogida alemanes. El estudio desvela que la gran mayoría (88 %) ha sido acosada por los otros refugiados de esos centros por motivos religiosos y la mitad (49%) confiesa también "persecución" por parte del personal de seguridad de los albergues». En [http://www.abc.es/internacional/abci-refugiados-cristianos-alemania-denuncian-acoso-islamista-campamentos-201605100132\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-refugiados-cristianos-alemania-denuncian-acoso-islamista-campamentos-201605100132_noticia.html).

(20) Sobre estas conexiones, el diario conservador afirmaba que «uno de los cuatro yihadistas detenidos el martes por la Guardia Civil en las localidades madrileñas de Pinto y Ciempozuelos se hizo pasar en otro país europeo por refugiado usando una identidad falsa, lo que le permitió beneficiarse de un subsidio, según han informado a Efe fuentes jurídicas (...), tras llegar a España viajó después a otro país europeo y pidió asilo identificándose con un pasaporte falso (...). Tras la estancia en ese país, Annas regresó de nuevo a España y en Madrid entró en contacto con el también marroquí Aziz Zaghane, presunto líder de esta célula de captación (...) de musulmanes con el objeto de radicalizarlos en la ideología que profesa el Daesh». [Http://www.abc.es/espana/abci-yihadistas-madrid-hizo-pasar-refugiado-otro-pais-201605051739\\_noticia.html](http://www.abc.es/espana/abci-yihadistas-madrid-hizo-pasar-refugiado-otro-pais-201605051739_noticia.html).

(21) En una entrevista concedida por Abdelhak El Khayam, director general de la Oficina Central de Investigación Judicial marroquí, a ABC afirmaba: «Tenemos esta región muy vigilada, y últimamente hemos desmantelado en el marco de la colaboración con nuestros colegas españoles cuatro células yihadistas con conexiones con Ceuta y Melilla. Hemos constatado además que estas células, de momento, solo trabajan en el reclutamiento de combatientes para enviarlos a Siria e Irak. Tenemos además otro dato que es muy importante: la mayoría de las armas que hemos intervenido vienen o de Argelia, país con el que como ya he dicho la colaboración es nula, o desgraciadamente de las propias Ceuta y Melilla». Ver en [http://www.abc.es/espana/abci-ceuta-y-melilla-zona-paso-armas-para-terroristas-201605080554\\_noticia.html](http://www.abc.es/espana/abci-ceuta-y-melilla-zona-paso-armas-para-terroristas-201605080554_noticia.html).

(22) Durante su visita a Alemania, ABC resaltaba: «Obama espera más de Europa. El presidente de EE. UU. dejó ayer claro que ve en la UE un gran potencial de liderazgo político y económico y no termina de explicarse las rémoras que impiden a semejante actor internacional ocupar su lugar en el escenario global (...). Y desde esa elogiosa concepción de Europa, pidió unas horas más tarde a los jefes de gobierno de Alemania, Francia, el Reino Unido e Italia un mayor compromiso en los conflictos abiertos en Oriente Próximo, una aceleración de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre la UE y EE.UU. y un mayor esfuerzo de unidad «por el bien del mundo». En [http://www.abc.es/internacional/abci-obama-cameron-hollande-merkel-y-renzi-denuncian-crecientes-violaciones-tregua-siria-201604252111\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-obama-cameron-hollande-merkel-y-renzi-denuncian-crecientes-violaciones-tregua-siria-201604252111_noticia.html).

(23) ABC realizó una entrevista a Beatrix Von Storch, número dos del partido de extrema derecha alemán Alternativa para Alemania (AfD), quien sostenía que «vivo en Berlín-Mitte y mi panadero es musulmán. Lo acepto como hecho religioso en la vida privada, no como factor de influencia política. Son ellos los que tienen que aclararse, no nosotros. Son países como Arabia Saudí, Qatar o Turquía los que utilizan la religión con fines políticos. Por eso no a los minaretés, no al uso del burka y no a las leyes islámicas en nuestras piscinas o en nuestras universidades. Los musulmanes son parte de Alemania, pero el islam no». [Http://www.abc.es/internacional/abci-musulmanes-parte-alemania-pero-islam-no-201605090256\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-musulmanes-parte-alemania-pero-islam-no-201605090256_noticia.html).



ca<sup>(24)</sup> y ONG vinculadas a la misma que cuestionan la gestión de la crisis de los refugiados y sus consecuencias sobre los valores europeos<sup>(25)</sup>.

Finalmente, la neutralización de debate humanitario y su sustitución por un discurso securitario se ha realizado con la utilización de figuras retóricas complementarias. Por una parte, la presencia masiva de elementos securitarios en todo momento en el diario se combina con la asimilación de grupos migrantes, refugiados y potenciales terroristas<sup>(26)</sup>. Por otro, a partir de la insistencia en medidas de carácter excepcional o de emergencia, haciendo de su presencia algo cotidiano y ‘normalizándose’ dichas medidas contra los grupos de refugiados, suponiendo incluso la normalización de medidas extremas frente a estos colectivos como medida garante de integración<sup>(27)</sup>.

(24) En su visita a los campos griegos, ABC recogía lo siguiente declarado por el papa Francisco: «En el vuelo de regreso a Roma, después de visitar el campo de refugiados de Lesbos, y casi a punto de sollozar, el papa comentó a los periodistas: “Esto ha sido demasiado fuerte para mí. Después de lo que hemos visto en el campo de refugiados, es para echarse a llorar (...). El papa cortó en seco cualquier interpretación política de su visita a los refugiados comentando que “no cabe ninguna especulación política porque los acuerdos con Turquía no los conozco bien, tan solo los he visto en los periódicos. Este ha sido un viaje humanitario”. Véase en [http://www.abc.es/sociedad/abci-papa-tras-visita-lesbos-esto-demasiado-fuerte-para-201604161907\\_noticia.html](http://www.abc.es/sociedad/abci-papa-tras-visita-lesbos-esto-demasiado-fuerte-para-201604161907_noticia.html).

(25) «Las entidades de acción social de la Iglesia que trabajan con refugiados y migrantes —Cáritas, Conferencia de Religiosos (Confer), el Sector Social de la Compañía de Jesús y Justicia y Paz— han lanzado este martes una campaña de recogida de firmas para reclamar que el Gobierno se oponga al acuerdo entre la UE y Turquía sobre refugiados. Con el lema “Tenemos 72 horas para actuar”, estas entidades pretenden que el Ejecutivo español diga no, en la reunión del Consejo Europeo que se celebra los próximos 17 y 18 de marzo, al acuerdo entre la UE y Turquía para devolver a suelo turco a los refugiados que llegan a Europa a través de Grecia. Para estas organizaciones, el acuerdo supone llevar a cabo devoluciones colectivas y tratar a las personas “que huyen de la guerra y de las migraciones forzadas como monedas de cambio”, al tiempo que considera que vulnera los derechos humanos y el Estado de derecho en Europa». Véase [http://www.abc.es/sociedad/abci-iglesia-recogen-firmas-contra-acuerdo-materia-refugiados-201603142039\\_noticia.html](http://www.abc.es/sociedad/abci-iglesia-recogen-firmas-contra-acuerdo-materia-refugiados-201603142039_noticia.html).

(26) Acerca de la llegada de refugiados a España, el diario conservador recogía en sus páginas: «Después de la llegada el pasado año de un minúsculo grupo de 18 personas, España, con un gobierno en funciones desde el pasado mes de diciembre, está a punto de acoger un segundo contingente de refugiados de 200 personas, cuya llegada está prevista antes de finales de mayo. Este segundo grupo estaría formado por 50 personas que viajarían desde Italia, en su mayoría ciudadanos de Eritrea; y otros 150 refugiados, desde Grecia, en su mayoría sirios (117), además de 32 iraquíes y un centroafricano, según informó en un comunicado la semana pasada vicepresidencia del Gobierno. Si bien en nuestro país ni la crisis de refugiados ni su reubicación se encuentra entre las principales preocupaciones de los españoles, según la última encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), es cierto que los últimos atentados en París y en Bruselas han puesto sobre la mesa uno de los riesgos de la llegada de inmigrantes procedentes de zonas en conflicto, como Siria, y la posible infiltración entre ellos de yihadistas. Algo que han constatado los servicios de inteligencia internacionales y que ha motivado la creación de un grupo especial de policía antiterrorista europea, todavía no operativo, cuya función será la de trabajar de manera conjunta con los «hot spots» (centros de registro) de Italia y Grecia, para investigar la identidad de los asilados que acceden al continente». Véase [http://www.abc.es/internacional/abci-espana-extrema-seguridad-ante-acogida-200-asilados-201605082333\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-espana-extrema-seguridad-ante-acogida-200-asilados-201605082333_noticia.html).

(27) ABC se hacía eco de la integración de refugiados al mercado de trabajo alemán bajo condiciones extremadamente precarias del siguiente modo: «En la tarde del miércoles, la canciller Merkel se encerró con sus socios de coalición con el objetivo de esbozar una ley que sirva para integrar en el mercado laboral a 100.000 refugiados en un tiempo récord. Si no presentan resultados palpables, el castigo que pueden recibir en las urnas en las generales de 2017 puede ser irreversible, por lo que los socios de la gran coalición alemana comenzaron la reunión dispuestos a no salir de la habitación hasta no haber hallado soluciones. Ya de madrugada, se abrió la puerta con el anuncio de una “histórica” ley de integración cuya principal novedad es que los refugiados podrán trabajar mientras esperan el dictamen sobre su solicitud de asilo y que ese trabajo incluye los empleos “Ein-Euro-Job” remunerados con un euro por hora trabajada. “El centro de esta ley es intentar en lo posible integrar en el mercado laboral a numerosas personas”, explicó la canciller alemana cristianodemócrata, acompañada por Sigmar Gabriel (SPD) y Horst Seehofer (CSU). Con ese propósito, la nueva Ley de Integración hace obligatorio el aprendizaje del alemán, recorta las prestaciones a los refugiados que no cumplan con los requisitos de integración, establece expulsiones en caso de comisión de delitos y prevé programas de formación rápida para los recién llegados con mejores perspectivas laborales». [Http://www.abc.es/internacional/abci-alemania-pone-refugiados-trabajar-euro-hora-201604150232\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-alemania-pone-refugiados-trabajar-euro-hora-201604150232_noticia.html).



Tanto en el caso de «El País» como en el de «ABC» la neutralización del discurso humanitario y su sustitución por uno securitario pasa por el desplazamiento de la consideración de las consecuencias humanitarias de los conflictos como algo de sentido común a su inclusión parcial como algo restringido a ciertos grupos, cuando no por su asimilación como colectivos potencialmente emergentes como amenaza. Como sucede en múltiples Estados que han abrazado el «giro securitario», la carga discursiva de la prueba queda invertida: en lugar de incoarse diligencias de investigación sobre hechos probados, se «lanza» un relato general sobre estos colectivos que les sitúa en una situación de subordinación y de particularidad, lo cual automáticamente les convierte en sospechosos o en comunidades «de riesgo» que conviene tener bajo vigilancia institucional y mediática<sup>(28)</sup>. Si bien se recogen testimonios favorables a la acogida de personas asiladas, también se ha ido extendiendo la noción de grupos «de riesgo» de cara a la potencial expansión del terrorismo islámico, estableciendo voces amplificadoras del discurso securitario y sentando las bases para la normalización de las políticas de excepcionalidad.

## 4 CONCLUSIONES: NARRATIVAS DE CONVERSIÓN Y CONVERSIÓN DE LAS NARRATIVAS

Efectivamente, dentro de estos elementos hay algunas convergencias y algunas discrepancias que implican una negociación y un diálogo en la configuración de estas «narrativas de conversión». A través de un estudio cronológico puede advertirse el giro securitario en materia de política migratoria/sobre los refugiados. Así, mientras en «El País» se inició un desarrollo exponencial de las noticias a partir de 2014 con la consideración humanitaria de la crisis de los refugiados, en «ABC» ello se expandió a raíz de la alerta de seguridad europea proclamada por ACNUR en su momento<sup>(29)</sup>. En cualquier caso, se ha ido minimizando el relato humanitario frente a la irrupción del securitario, aun con diferentes posiciones.

Por su parte, en el diario conservador se produce un mayor hincapié en la retórica del miedo sobre «el Otro» y la consolidación de la figura de comunidades sospechosas en paralelo a la presencia cotidiana de un fuerte relato de

(28) El Plan Nacional de Prevención de la Radicalización Violenta de 2015 prevé un triple pilar en este sentido definido por la prevención, la vigilancia y la actuación. Dentro de estas, además de la imprescindible presencia policial, se insta a diferentes medios de comunicación y redes sociales a unificar el relato acerca de las potenciales comunidades sospechosas de «radicalización», como habría venido pasando durante ciertos períodos con el caso de los desplazamientos de personas refugiadas en la Unión Europea.

(29) <http://www.abc.es/sociedad/20150703/abci-acnur-inmigrantes-seguridad-201507031251.html>.



amenazas a la seguridad de forma autorizada y en el que destacan los valores cristianos, españoles, europeos y caritativos frente a la política migratoria de la Unión Europea, por un lado, y frente a la acogida «descontrolada» de refugiados y la potencial expansión del islam, por otro. En este sentido, se produce una asimilación discursiva entre los grupos de refugiados, desplazados, migrantes y potencial islamista, confluyendo un relato asistencial sobre estos grupos con la narrativa de la amenaza externa de estas comunidades sobre la propia.

En términos de «eco» o relevancia institucional, también existen posturas diferentes aunque complementarias: mientras «El País» recoge un mayor número de noticias sobre líneas oficiales de la Unión Europea y los códigos geopolíticos utilizados por esta y los diferentes Estados, en «ABC» se hace constante hincapié sobre los mecanismos securitarios y las medidas de canalización y desplazamiento migratorio, así como de control fronterizo. En realidad, esta ambigüedad es consustancial al propio origen de la reflexión académica sobre materia de seguridad y «radicalización» y su posterior aplicación práctica en políticas públicas o el discurso mediático, tal como sucede con normativas vinculadas a estrategias contra la radicalización. La indefinición, la ambigüedad o la elasticidad son elementos consustanciales a la expansión del discurso securitario, así como de la influencia de los «*think-tanks*» encargados de la conceptualización paralela del terrorismo, el radicalismo o el extremismo.

Ambos medios dan cuenta de la neutralización del discurso humanitario y la progresiva emergencia de un relato civilizatorio amparado en la seguridad de lo europeo que va normalizando las políticas de excepcionalidad. Efectivamente, los últimos barómetros del CIS recogen la preocupación en España por estas cuestiones, si bien están en contradicción con algunas encuestas de opinión realizadas en torno al tema de los refugiados y señaladas también en estos medios. En este sentido, también podría cuestionarse acerca de los procedimientos utilizados y por los riesgos que pueden entrañar para el reconocimiento de los derechos humanos en la medida en que este discurso securitario estrecha el espacio discursivo para el debate político (Jackson, 2005) y, por ende, para la promulgación de garantías en materia asistencial y humanitaria.

---

## 5 BIBLIOGRAFÍA

AMOOORE, L. (2006): «Biometric borders: governing mobilities in the war on terror», *Political Geography*, 25 (2006): 336-351.



- BROWNING, Ch. S. y CHRISTOU, G. (2010): «The constitutive power of outsiders: the European neighbourhood policy and the Eastern dimension», *Political Geography*, 29 (2010): 109-118.
- BUZAN, B. y HANSEN, L. (2010): «Beyond The Evolution of International Security Studies?», *Security Dialogue*, vol. 41, n.º 6: 659-667.
- BUZAN, B., WAEVER, O. y DE WILDE, J. (1998): *Security: a new framework for analysis*. Lynne Rienner Publishers.
- COLLECTIVE, C. A. S. E. (2006): «Critical approaches to security in Europe: A networked manifesto», *Security Dialogue*, 37 (4): 443-487.
- CARRERA, S., GUILD, E. y BIGO, D. (2008): *What Future for the Area of Freedom, Security and Justice? Recommendations on EU Migration and Borders Policies in a Globalising World*. (March 20). CEPS Policy Brief.
- FERNÁNDEZ BESSA, C., SILVEIRA GORSKI, H., RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, G. y RIVERA BEIRAS, I. (eds.) (2010): *Contornos Bélicos del estado securitario*. Barcelona: Anthropos.
- GUILLAUME, X. y HUYSMANS, J. (2013): *Citizenship and Security: the constitution of political being*. London: Routledge.
- HALL, P. A. (1993): «Policy paradigms, social learning, and the state: the case of economic policymaking in Britain», *Comparative politics*, 275-296.
- HALLIN, D. y MANCINI, P. (2004): *Comparing Media Systems. Three Models of Media and Politics*. New York: Cambridge University Press.
- HALLSWORTH, S. y LEA, J. (2011): «Reconstructing Leviathan: emerging contours of the security state», *Theoretical Criminology*, May 15, (2): 141-157.
- HANSEN, B. (2000): *Critique of Violence. Between poststructuralism and critical Theory*, Londres-New York: Routledge.
- JACKSON, R. (2005): «Security, Democracy and the Rethoric of counter-terrorism», *Democracy and Security*, 1: 147-171.
- JOENNIEMI, P. (2012): «Turning into a sovereign actor? Probing the EU through the lens of neighbourhood», *Geopolitics* 17/1 (2012): 25-46.
- KINNVALL, C. (2015): «Borders and Fear: Insecurity, Gender and the Far Right in Europe», *Journal of Contemporary European Studies*, 23 (4): 514-529.
- KUUS, M. (2007): «Intellectuals and geopolitics: the “cultural politicians” of Central Europe», en *Geoforum*, 38: 241-251.
- (2011a): «Whose regional expertise? Political geographies of knowledge in the European Union», en *European Urban and Regional Studies*, 18 (3): 275-288.
- (2011b): «Policy and geopolitics: bounding Europe in EEurope», en *Annals of the Association of American Geographers*, 101 (5): 1140-1155.



- LEONARD, S. (2010): «EU border security and migration into the European Union: FRONTEX and securitisation through practices», *European Security*, 19 (2): 231-254.
- MAINES, D. R. (1993): «Narrative's Moment and Sociology's Phenomena: Toward a Narrative Sociology», *Source: The Sociological Quarterly*, 34 (1): 17-38.
- MCBETH, M. K., JONES, M. D. y SHANAHAN, E. A. (2014): «The narrative policy framework». *Theories of the policy process*, 3.
- MENY, Y. y THOENIG, J. P. (1992): *Las políticas públicas*. Madrid: Ariel.
- NYERS, P. (2013): «Liberating Irregularity: No Borders, Temporality, Citizenship», en GUILLAUME, X. y HUYSMANS, J. *Citizenship and Security: The Constitution of Political Being*, 37-52. London: Routledge.
- POLLETTA, F. (1998): «It was like a fever: narratives and identity in social protest», *Social Problems*, 45: 137-159.
- (2008): «Story telling in politics», *Contexts*, 7 (4): 26-31.
- CHEN, P. C. B., GARDNER, B. G. y MOTES, A. (2011): «The Sociology of Storytelling», *Annual Review of Sociology*, 37 (1): 109-130.
- RODRÍGUEZ, R. y CASTROMIL, A. (2010): «La circulación social de los encuadres periodísticos en tiempo de campaña electoral: transmisión, influencia y atribución de responsabilidad» en *Revista Zer*, 15 (29): 193-212.
- SARTORI, G. (1992): *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza.
- SOMERS, M. (2008): *Genealogies of citizenship: Markets, statelessness, and the right to have rights*. Chicago: University of Chicago Press.
- y BLOCK, F. (2005): «From poverty to perversity: ideas, markets and institutions over 200 years of welfare debate», *American Sociological Review*, 70 (2): 260-287.
- TAYLOR, P. y FLINT, C. (2002): *Geografía política. Economía mundo, Estado nación y localidad*, Madrid: Trama.
- VAN EIJK, G. (2012): «Good neighbours in bad neighbourhoods: narratives of dissociation and practices of neighbouring in a problem place», *Urban Studies*, November 49 (14): 3009-3026.
- VAUGHAN-WILLIAMS, N. (2008): «Borderwork beyond Inside/Outside? Frontex, the Citizen-Detective and the War on Terror», *Space and Polity*, 12 (1): 63-79.
- WALKER, R. B. (2006): «Lines of insecurity: International, imperial, exceptional», *Security Dialogue*, 37 (1): 65-82.